

“Tomelloso se convirtió en mi Macondo particular”

La escritora Ángela Vallvey ha sido la mantenedora de la LIX edición de la Fiesta de las Letras, una edición dedicada al agua y que ha contado con la periodista Sara González como presentadora

ISABEL LOZANO

A través de las novelas de Francisco García Pavón, Tomelloso se convirtió para una jovencita Ángela Vallvey en su Macondo particular. Así lo confesó la escritora ciudarrealena durante la LIX edición de la Fiesta de las Letras de Tomelloso, de la que ha sido mantenedora y en la que también narró cómo fue igualmente a través de Pavón como descubrió lo que para ella en aquel momento eran “palabras manchegas”. Ésta fue una parte de su intervención, centrada en buena medida en el agua, tema al que este año ha estado consagrada la Fiesta de las Letras y al que la presentadora, la periodista tomellosera Sara González, dedicó preciosas palabras a lo largo de todo el acto, apoyadas en no menos preciosas imágenes y en la cautivadora voz de Joan Manuel Serrat y su estupenda canción sobre el agua.

La pasada edición de la Fiesta de las Letras, tan breve que apenas si alcanzó la hora y media de duración, arrancó, como es tradicional, con la entrada en el Teatro Municipal de las radiantes Madrinas, acompañadas por los distintos autores y artistas premiados y por el alcalde de Tomelloso, Carlos Cotillas. No así por la mantenedora, que hizo su entrada en el Teatro, sin presentación previa, con las luces apagadas y una vez Sara González había comenzado su intervención, perdiéndose así el aplauso inicial del público que, tal vez por ello, la quiso compensar con una fuerte ovación final.

Antes de que esto sucediese, una Ángela Vallvey un tanto dispersa y despistada, probablemente por encontrarse todavía bajo los efectos del *jet lag* -llegó a Tomelloso directamente desde Tokio-, habló de su amor por la puntualidad, de su predilección por los cielos manchegos y de que volver a Tomelloso es como volver a su infancia, a su propio hogar, no en vano la escritora es natural de San Lorenzo de Calatrava. Todo antes de



Ángela Vallvey durante su intervención como mantenedora.

ofrecer al auditorio un recorrido por los dioses consagrados al agua en las distintas culturas y civilizaciones, por los refranes que también tienen a este importantísimo elemento como tema principal y por las muchas expresiones y frases hechas que el castellano dedica a ese preciado líquido sin el que la vida resulta de todo punto imposible.

Previamente se había procedido a la entrega de premios de los distintos certámenes, esencia de esta singular Fiesta. Muy emocionado se mostró Vicente Martín, ganador del Eladio Cabañero, ya que tuvo la suerte de compartir con el poeta tomellosero amistad y pasión por la poesía.

Y emocionó y mucho Inocente Picazo Soria, ganador del Félix Grande, al dedicar su premio a una niña de nueve años, Lourdes, su hija, que desde chiquita siempre le ha interrogado sobre el valor de las palabras; la emoción contenida de este orgulloso padre y escritor incipiente y el rostro desfigurado por el llanto de las tres mujeres más importantes de su vida: su madre, su esposa y su hija -esa niña preguntona- resultaron todo un poema vital.

Y emocionó y mucho Inocente Picazo Soria, ganador del Félix Grande, al dedicar su premio a una niña de nueve años, Lourdes, su hija, que desde chiquita siempre le ha interrogado sobre el valor de las palabras; la emoción contenida de este orgulloso padre y escritor incipiente y el rostro desfigurado por el llanto de las tres mujeres más importantes de su vida: su madre, su esposa y su hija -esa niña preguntona- resultaron todo un poema vital.

Y emocionó y mucho Inocente Picazo Soria, ganador del Félix Grande, al dedicar su premio a una niña de nueve años, Lourdes, su hija, que desde chiquita siempre le ha interrogado sobre el valor de las palabras; la emoción contenida de este orgulloso padre y escritor incipiente y el rostro desfigurado por el llanto de las tres mujeres más importantes de su vida: su madre, su esposa y su hija -esa niña preguntona- resultaron todo un poema vital.

Regalar los oídos

I.L.

Regalar los oídos. Esto es lo que en demasiadas ocasiones muchos de los pregoneros y mantenedores que pasan por Tomelloso para dar brillantez a la inauguración y al cierre de la Feria tienden a hacer. Y así no paramos de escuchar que están encantados, felices hasta el extremo, de haber sido elegidos por el Ayuntamiento para protagonizar la Fiesta de la Vendimia o la Fiesta de las Letras, actos que no dudan en piropear una y otra vez pero de los que muchas veces demuestran no tener la más mínima idea, no sólo porque en ocasiones ellos mismos así lo manifiestan sin ningún pudor sino también por los atuendos que a veces lucen, tan extremadamente informales y poco adecuados que ellos mismos parecen incómodos una vez que suben al escenario.

Y ésta, la del vestuario, es, sin duda, una cuestión menor, trivial y sin mucha importancia cuando uno tiene delante a un literario de renombre o a un magistral pensador del que espera aprender mucho y a quien aspira escuchar prácticamente con la boca abierta. Sin embargo, esto, por desgracia, tampoco suele ocurrir porque, especialmente en el caso de los mantenedores -salvo honrosas excepciones- consumen buena parte de sus discursos -cada vez más breves, por cierto, como si hubiera prisa para irse a cenar- en seguir regalando los oídos del entregado auditorio y, así, después de repetir hasta la saciedad lo encantados que están de encontrarse en Tomelloso, se dedican a cantar a los tomelloseros las muchas y extraordinarias excelencias que adornan a este pueblo. Y, de este modo, indefectiblemente, quienes asistimos cada año

a la Fiesta de las Letras volvemos a escuchar que Tomelloso es cuna de muchos y buenos artistas y escritores, que Tomelloso está regado por estupendos vinos, que Tomelloso está forjado por hombres y mujeres incansables al desaliento y que Tomelloso cuenta con el privilegio de estar arropado por un cielo inigualable como es el de La Mancha. La mantenedora de este año, Ángela Vallvey tampoco pudo sustraerse a esta patológica costumbre y sucumbió a la tentación de regalar los oídos de un auditorio que pareció encantado con ello, a juzgar por el cerrado aplauso que al término de su intervención le brindó a la escritora.

Y, entonces, con el Himno de Tomelloso con el que termina la Fiesta de las Letras todavía sonando, una no puede por menos que volver a sentirse decepcionada, un año más, porque, un año más, en un acto que se llama Fiesta de las Letras se ha hablado de todo menos de eso, de letras, de palabras, de libros... Y una vuelve a casa con la sensación de no haber aprendido prácticamente nada de alguien que, seguro, podría haber hablado mucho y bien sobre el arte de escribir, la pasión de leer, el encanto de viajar... A cambio, su ego tomellosero vuelve a casa un poquito más grande y reconfortado recordando a gentes como García Pavón o Eladio Cabañero, quienes, después de convivir durante años con la incompreensión e incluso el olvido de algunos de sus coetáneos, ahora son citados hasta la saciedad, lo mismo para celebrar la Fiesta de las Letras que para inaugurar el Hospital General de Tomelloso. En fin, la vida que suele dar muchas vueltas. A ver si en una de ellas, nos trae a un mantenedor que nos diga cosas que nunca antes hayamos escuchado. Eso sí que sería extraordinario.

José Manuel Exojo retrata a Aníbal Ruiz

EL PERIÓDICO

El pintor de Pedro Muñoz José Manuel Exojo cuelga estos días en la VII Exposición Internacional de Pintura Ciudad de Alcázar de San Juan un retrato del torero Aníbal Ruiz, natural de este municipio. Este cuadro, titulado *De púrpura y oro*, pone de relieve lo más profundo y pasional del artista de Pedro Muñoz, combinando la pincelada suelta y rápida con los trazos cortos para destacar la figura de Aníbal Ruiz en relación al fondo de la plaza. Asimismo, los colores, pálidos para representar los tendidos, resaltan en mayor medida los colores cálidos del traje de luces, haciendo de la expresión rígida y concentrada de la cara del torero un verdadero abanico de sentimientos. Se trata, según el propio Exojo explica, de “uno de los trabajos con más fuerza que he realizado en los últimos años”.